

CARABANCHEL

UNA CIUDAD DENTRO DE LA CIUDAD...

...UNA HISTORIA CON SELLO PROPIO

Es uno de los barrios más populares y reconocibles de Madrid. Del Madrid de siempre. Y, sin embargo, no siempre formó parte de la capital. Bucear en la historia de Carabanchel es adentrarse en épocas prehistóricas y llegar hasta nuestros días, tras un recorrido por algunos de los episodios más importantes de nuestro pasado, sufridos por sus carnes o, más bien, por sus paredes y símbolos. Hasta 1948 Carabanchel Alto y Bajo eran dos municipios independientes, pero ni siquiera la forzada anexión hizo perder un ápice de personalidad a esta ciudad dentro de una ciudad.

Por: FRANCISCO JAVIER FAUCHA PÉREZ y JESÚS FERNÁNDEZ SANZ

*"Al segundo capítulo de la dicha instrucción respondieron que no saben si es antiguo o no, mas que le tienen por antiguo, porque no saben cuándo se fundó y fue su fundador de él, ni saben cuándo se ganó a los moros ni lo han oído decir". De esta manera respondían los vecinos de Carabanchel de Arriba a la segunda de las 56 preguntas de las llamadas *Relaciones* que Su Majestad Felipe II mandó contestar en 1576. Lo cierto es que si los *carabancheleros* de la época no sabían "ni quién lo fundó ni quién fue su fundador" las investigaciones de los últimos años han ido esclareciendo bastante el devenir histórico de ambos Carabancheles, aldeas que con el tiempo han conformado uno de los distritos más populosos y emblemáticos de la ciudad de Madrid.*

PREHISTORIA Y EDAD ANTIGUA

El terreno sobre el que se asienta el Carabanchel actual y que se extiende por el Suroeste de la capital de España ha sido siempre rico en hallazgos arqueológicos. Si hace escasas fechas nos sorprendían los nuevos y numerosos descubrimientos de restos asociados al Mioceno Medio (14 millones de años), incluyendo los de un mamífero nunca documentado en nuestra Península, son mucho más conocidos los pertenecientes al Paleolítico Inferior. A partir de 1862 el

geólogo Casiano del Prado, junto con sus colegas franceses Lartet y Verneuil, comienzan a constatar en la zona conocida como *Terrazas de San Isidro* la presencia de abundante industria lítica asociada a pobladores que la habitaron hace unos 700.000 años. Los alrededores al río Manzanares (*), las llamadas *terrazas* mantuvieron en la Prehistoria unas condiciones físicas y climatológicas que facilitaban la vida humana de aquellos antepasados, que debieron mantenerse a lo largo de los milenios, también en el Paleolítico Medio y Superior.

En la Edad del Hierro, se sigue constatando la población de toda la zona, con la presencia de *fondos de cabaña* y abundantes restos asociados, que culminan con los vestigios de poblados del período conocido como *Cogotas-II*. Prácticamente sin solución de continuidad, se ha confirmado la presencia de restos asociados a tribus carpetanas en varios yacimientos. Al comienzo de la romanización, el sector presentaba ya una serie de asentamientos permanentes.

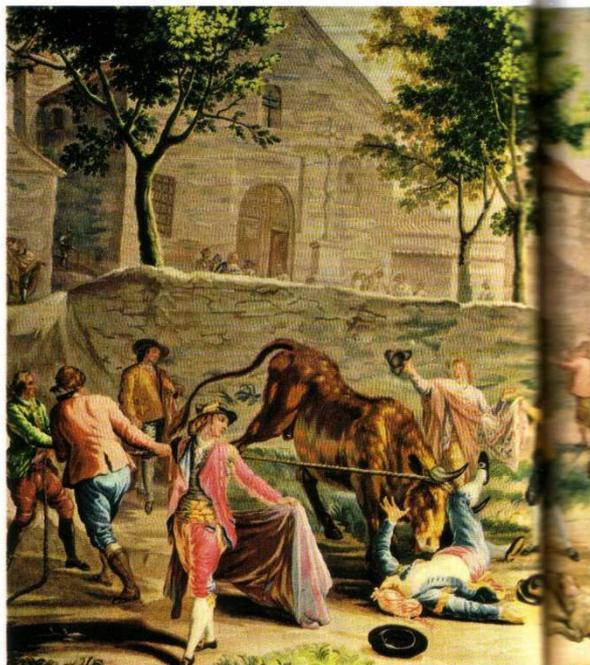
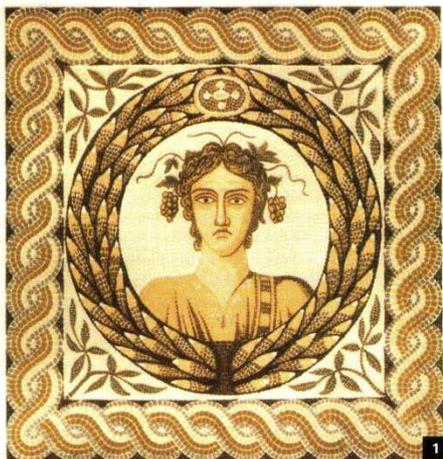
El descubrimiento de fragmentos de mosaico y de numerosas piezas de bronce a mediados del siglo XIX pone de manifiesto la existencia de una *villa romana* en la zona ubicada entre los dos Carabancheles. Sin embargo, para algunos historiadores, estos restos —que han ido aumentando en número—

Carabanchel Bajo





1. Mosaico. Fragmento del mosaico romano hallado en la Quinta de los Montijo. La abundancia y extensión de los hallazgos romanos en Carabanchel han hecho pensar que aquí pudo hallarse la mítica *Miaccum*. **2. Toros.** El tapiz de los hermanos Bayeu *Fiesta de toros en Carabanchel* nos muestra la afición a los espectáculos tauromáquicos a fines del XVIII (foto: Patrimonio Nacional).



> ro e importancia— eran la muestra de algo más que una villa. La mención que se hace en el *Itinerario* de Antonino (s. III) del topónimo *Miaccum*, en la vía que unía Segovia y otra población desconocida de la actual Toledo, ha hecho que se relacionen los restos romanos de Carabanchel con esta mítica población, que otros autores quieren localizar en Las Rozas y, últimamente, en Collado Mediano. Lo cierto es que a principios del siglo XX hubo intentos de localizar la *mansio romana* en el entorno del arroyo Meaques, también en Carabanchel. La similitud entre los términos Meaques y *Miaccum* era una de las bazas que los arqueólogos manejaban. No obstante, el desarrollo urbano de las últimas décadas, y la dejadez institucional, han destruido mucha información sobre la romanización en Madrid.

Algo que llama poderosamente la atención es el *silencio arqueológico* que se pro-

duce a partir del siglo V, cuando, posiblemente y según las evidencias, el poblado existente fue pasto de un gran incendio que interrumpió durante un tiempo todavía no determinado la ocupación de la zona.

EDAD MEDIA

En el año 1085 el rey Alfonso VI conquista Toledo y toda la comarca de Madrid pasa a depender del reino cristiano de Castilla. Aunque lo más probable es que la ya aldea de Carabanchel hubiera tenido una presencia musulmana que reocupara el primitivo espacio romano, es en 1181 cuando nos encontramos con la primera referencia documental de la población, que nos informa de la venta de la aldea, hecho que se vuelve a repetir diez años después. En ambas ocasiones se nos da a conocer tanto el número de vecinos como sus nombres, pero no encontramos ninguna información del

que fuera el vecino más ilustre de la aldea en este periodo: las escasas referencias históricas nos permiten deducir que Isidro, el futuro santo madrileño, fue vecino de Carabanchel en el siglo XII, y labró las tierras que poseía Iván de Vargas en el terreno comprendido entre la ciudad y la aldea. Así mismo, la tradición vincula Carabanchel como escenario de varios *milagros* del futuro santo. La construcción de una nueva iglesia, a partir de 1220, con una decoración en la que se incluyen referencias al santo labrador debe interpretarse como una muestra del fervor que despertaba entre los vecinos de una aldea que, en ese momento, formaba parte de los bienes de la catedral de Toledo. Incluso en el proceso de canonización de Isidro, la iglesia llamó a declarar a muchos carabancheleros. Ya en el siglo XVII la necesidad de Madrid como capital del Imperio de contar con un pasado glorioso y un

700.000 a.C.

Presencia humana asociada a la industria lítica.

Siglos V-II a.C.

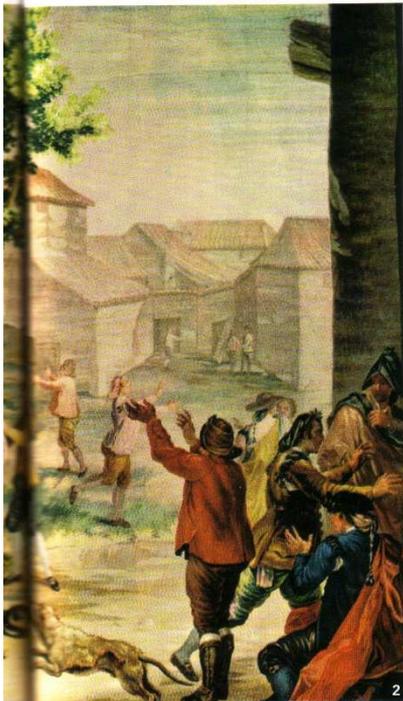
La zona comienza a poblarse de manera permanente.

Siglos I-V

Romanización del núcleo poblacional primitivo.

1.125 (aprox.)

Según la tradición popular, San Isidro, vecino y labrador de Carabanchel, protagoniza varios "hechos milagrosos" en la aldea y su término.



3. Documento. Recoge la venta de la aldea de Carabanchel *ultra circa Madrit ultra aqua Guadarrama*. Está fechado en el año 1191. **4. Plaza.** En 1927 la plaza de Carabanchel Bajo conserva todavía un aire entrañable de pueblo castellano (foto: *La Esfera*).



santo acorde con la importancia de la urbe hizo que se disparasen los relatos hagiográficos sobre Isidro: las fiestas que se organizaron en Madrid en 1622, con motivo de su canonización, fueron el momento cumbre de su exaltación, y en ellas los carabancheles participaron activamente.

A finales del siglo XIV comienza a producirse un abandono de su núcleo poblacional primitivo, lo que se traduce en la ocupación del terreno circundante. El resultado sería la formación de los *Carabancheles* de *Suso* (Arriba) y de *Yuso* (Abajo). Aunque la causa sigue siendo desconocida, todo parece apuntar a la escasez de agua en el lugar o, tal vez, a una presión demográfica que produjo la búsqueda de nuevas tierras de labor.

Uno de los rasgos característicos de Carabanchel, el ser elegido como lugar de residencia por los nobles, queda comprobado por primera vez en 1435, cuando Juan II

convoca Cortes de Castilla en Madrid y en las actas de dichas Cortes se nos dice que "los procuradores del Reino de Castilla vienen a Madrid y se aposentan en los dos Carabancheles por orden del rey Juan II". Avala lo antes dicho que años después, en 1478, los Carabancheles se convierten en "lugar Real para la caza de volatería y de los halconeros del Rey", *privilegio* que se mantendrá hasta el siglo XVIII.

Durante todo el siglo XV la clásica competencia medieval entre ganaderos y agricultores por el uso de la tierra se manifiesta también entre los dos Carabancheles. Una larga disputa por terrenos para pastos solo concluiría con una sentencia de los Reyes

Católicos en 1498, que obliga al término más poderoso (de Arriba) a compartir una serie de dehesas con su homónimo.

SIGLOS XVI-XVII

Otro hecho que denota la presencia de las dos aldeas en la vida del reino de Castilla es la obligación que los Reyes Católicos imponen a sus vecinos de colaborar en la guerra de Granada. El Carabanchel de Arriba seguía siendo una población más importante en lo que respecta a número de vecinos y recursos. Esta importancia se cuantifica de manera especialmente valiosa con la lectura de algunos *Vecindarios*, en la *Descripción y Cosmografía de España*, de Hernando Co-

"... La vía romana de Toledo a Segovia pasaba por Carabanchel"
(Claudio Sánchez Albornoz, 1944)

1.181

Primera referencia escrita de Carabanchel. Documento de venta de la aldea por 100 maravedies.

1.220 (aprox.)

Comienza la construcción de la iglesia de la aldea de Carabanchel (todavía en pie). La aldea pertenece a la Catedral de Toledo.

1.275

Códice de Juan Diácono. Primera referencia documental a San Isidro Labrador.



5

5. **Quinta del Sordo.** Situada en Carabanchel Bajo, fue residencia del pintor Francisco de Goya). 6. **Puente de Toledo.** Testigo privilegiado de la vida carabanchelera. 7. **Palacio de Montijo.** Lugar de residencia de la emperatriz Eugenia. 8. **Conflictos.** La transformación de los Carabancheles en núcleo industrial y obrero provocó conflictos a principios del siglo XX.



6



7



> lón (1517), y, sobre todo, en las *Relaciones Topográficas* de Felipe II (1576), en las que una encuesta recoge interesantísimas informaciones de los pueblos de España. Los manuscritos relativos a las respuestas de Carabanchel de Abajo nunca aparecieron (se perdieron o nunca se cumplimentaron). Los vecinos de Carabanchel de Arriba además de informar que su pueblo “no es marítimo, ni está cerca del mar” señalan que “es pueblo de realengo, que creen que es antiguo, que está falto de leña...”, y que “se llama Carabanchel de Arriba porque hay otro que se llama de Abajo”.

Durante todo este periodo la función residencial de los Carabancheles se acentúa. La quinta de D. Íñigo de Cárdenas, situada en el mismo lugar en el que se encontraba la aldea primigenia, es el centro de la actividad vinculada a la Corte. La dualidad entre la vida campesina de sus vecinos y la presencia de nobles en quintas propias o en estancias temporales provoca que los dos

pueblos se conviertan en punto de referencia de la nobleza madrileña: el duque de Uceda *corre toros*, la princesa de Cariñán y el duque de Osuna se encuentran presos en el palacio de Cárdenas, los madrileños pudientes acuden a degustar el rico moscatel que las tierras carabancheleras producen... Incluso en 1598 algunos decretos de la monarquía son expedidos desde allí.

SIGLO XVIII

A finales del S. XVII y comienzos del XVIII, con la guerra de Sucesión como telón de fondo, la imagen rústica de los Carabancheles se consolida, especialmente como contrapunto a la cortesana y cosmopolita que la vecina Villa y Corte de Madrid quiere representar. La visión bucólica y dulce que los

versos de Torres Villarroel transmiten tienen como contraste otra satírica y vulgar que personifican el *Patán*, los *Alcaldes*, el *Labrador* o las *Lavanderas* de Carabanchel, personajes de una literatura de cordel que se utiliza para la crítica política y social de una España en decadencia.

La época de la Ilustración es pródiga en cambios. Las primeras industrias comienzan a asentarse en sus términos. La cercanía de un mercado tan amplio como el de Madrid, junto a algunas ordenanzas municipales capitalinas que tienden a alejar las industrias del casco urbano matritense, posibilitan la instalación de fábricas de jabón, de velas de sebo o tenerías. Incluso se produce un ensayo de metalurgia por parte de dos ciudadanos franceses que no terminó

En el año 1085 el rey Alfonso VI conquista Toledo y toda la comarca de Madrid pasa a depender del reino cristiano de Castilla

1.478. 11 de abril:

La reina Isabel concede a los Carabancheles un privilegio por el cual se les destina para aposento de los cazadores reales.

1.498. 12 de marzo

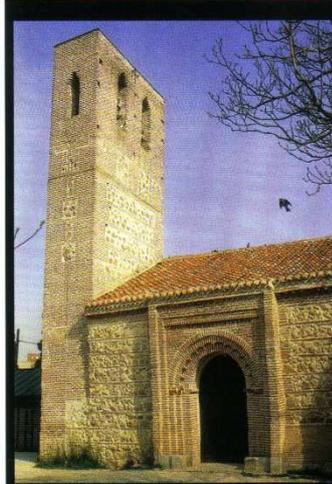
Los Reyes Católicos ordenan a Madrid la cesión de una dehesa para los vecinos de Carabanchel de Abajo.

1.483

Los Carabancheles participan económica y militarmente en la campaña de la Guerra de Granada.

1.521

Los Carabancheles se adhieren a la causa comunera.



NUESTRA SEÑORA DE LA ANTIGUA

La iglesia comenzó a construirse entre los años 1220 y 1250, aprovechando algunos materiales del poblado romano pertenecientes al siglo I d.C. El templo, una auténtica joya del arte mudéjar madrileño, que sigue siendo desconocido para el gran público, consta de una única nave, aunque interiormente está compartimentado en tres espacios claramente diferenciados.

El ábside es semicircular, estando precedido de un tramo recto; la torre es de planta rectangular, por lo que siempre ha llamado la atención de los historiadores al diferenciarse de la del resto de los ejemplos mudéjares de la región. Su análisis, sin embargo, denota que su construcción tiene dos fases: la primera, en la que quedó configurada como una espadaña. La segunda, posiblemente en el siglo XVII, tuvo lugar al mismo tiempo que se añadía una sacristía, adquiriendo la ya ermita su forma definitiva. La portada sigue siendo el elemento más interesante. Se enmarca en un alfiz cuyo resultado recuerda a San Lorenzo de Toro. Aunque el interior estuvo decorado originalmente con unas pinturas de las que apenas quedan restos, en el siglo XVII se ocultaron con un retablo dedicado a Santa María Magdalena, San Isidro y Santa María de la Cabeza. En el año 1995 se descubrió en su interior un pozo de origen romano que la tradición vincula al Santo labrador.

de cuajar. Como propietaria de una de estas fábricas de jabón se asienta en Carabanchel de Arriba una familia valenciana entroncada con el francés Francisco Cabarrús, uno de los políticos ilustrados más notables. En este ambiente fabril, político y cortesano del Carabanchel Alto de fines del siglo XVIII nacerá Teresa Cabarrús, una bella mujer portadora de algunas de las características de los ambientes más avanzados de la Ilustración. Casada con un revolucionario francés del que divorciaría, fue protagonista de algunos capítulos de la Revolución francesa.

También este final de siglo es testigo del paso por los Carabancheles de figuras tan eminentes como Godoy, que tendrá su palacio en Carabanchel Alto, y Francisco de Goya, que, a la vera del Manzanares, en la llamada Quinta del Sordo, creará sus *pinturas negras*. En 1777 y 1778 Bayeu pinta varios cartones para tapices con la plaza de Carabanchel Alto como escenario de una fiesta taurina.

de cuajar. Como propietaria de una de estas fábricas de jabón se asienta en Carabanchel de Arriba una familia valenciana entroncada con el francés Francisco Cabarrús, uno de los políticos ilustrados más notables. En este ambiente fabril, político y cortesano del Carabanchel Alto de fines del siglo XVIII nacerá Teresa Cabarrús, una bella mujer portadora de algunas de las características de los ambientes más avanzados de la Ilustración. Casada con un revolucionario francés del que divorciaría, fue protagonista de algunos capítulos de la Revolución francesa.

“Por salir del aire infiel que en la corte sopla impuro, marchar quiso a su cuartel, cerca de Carabanchel, que de allí viene más puro...” (Diego de Torres Villarroel)

SIGLO XIX

La invasión francesa de 1808 se vive en los Carabancheles con intensidad. Ya antes del 2 de mayo se producen en ambos pueblos incidentes entre los vecinos y las tropas francesas acantonadas en sus términos municipales. Avanzada la guerra, la prensa española de las zonas libres registra una acción del mítico guerrillero *El Empecinado* en Carabanchel, con 200 bajas francesas.

En 1812 los consistorios carabancheleros juran la Constitución de Cádiz en actos solemnes, y con no menor solemnidad reciben en 1814 al *Deseado* Fernando VII en el Puente de Toledo. Lo que no sospechaban los carabancheleros es que su rey muy pronto dejaría sin efecto las libertades consagradas por la Constitución.

En los años posteriores la nobleza y una incipiente burguesía que aspira a ennoblecerse comienzan a levantar sus quintas de recreo en los Carabancheles. El *veraneo en Carabanchel* se pone de moda y las clases medias también quieren participar de los hábitos aristocráticos. Para el gran estudioso del arte Gaya Nuño, Carabanchel se convierte en el *Versalles de Madrid*. La familia real con su finca de Vista Alegre y la condesa de Montijo con su impresionante quinta, serán los dos grandes polos de atracción de la *gente bien* de Madrid. Políticos, militares, banqueros y artistas pululan en torno a las aludidas mansiones, registrándose a mediados de siglo el momento álgido de este fenómeno. Las fiestas, tertulias, conspiraciones, representaciones teatrales y otros >

1.621

El duque de Osuna permanece encarcelado en el palacio de Carabanchel por orden directa de Felipe III.

1.735

Se termina de construir el actual puente de Toledo, que une los Carabancheles con la Villa y Corte.

1.766

Los amotinados madrileños contra el ministro Esquilache asaltan el polvorín de Carabanchel.

9. Acontecimiento histórico.

En 1923 el autogiro La Cierva emprendió su primer vuelo en el aeródromo de Cuatro Vientos, cuna de la aviación militar española. **10. Golpe.** La "intentona" de Cuatro Vientos en diciembre de 1930 fue el preludio de la proclamación de la 2ª República.



> actos sociales proliferan en unos Carabancheles que se convierten en referencia para escritores como Mesonero Romanos, Merimée, Washington Irving, Bretón de los Herreros, Valera y otros. Pero ninguno realiza una caracterización tan certera como la que Pérez Galdós hará años después, al definir a los Carabancheles como una mezcla de *palacios* y *muladares*. Galdós no se deja cegar por el lujo de las mansiones carabancheleras y nos muestra también la triste y misera realidad que las rodea.

En 1859 el banquero, político y mecenas de las artes José Salamanca compra la Posesión Real de Vista Alegre e inicia un periodo de esplendor para la Quinta. Construye nuevos edificios, transforma los jardines en un verdadero jardín botánico, reúne una impresionante colección de arte, celebra fiestas y se convierte en una figura mítica para Carabanchel. Con la muerte en 1883 del marqués de Salamanca las quintas de recreo comienzan a desaparecer y se recon-

vierten en centros de beneficencia y colegios asociados a comunidades religiosas.

Otra notable presencia es la del Ejército. Ya en el siglo XVIII Carlos III había creado un polvorín en Carabanchel y la dehesa carabanchelera fue reconvertida en campamento militar. Los desfiles y maniobras a los que acude regularmente la familia Real sirven como escenario a funerales de Estado, celebraciones festivas o visitas diplomáticas, presenciados por miles de personas. La numerosa población militar hará que Carabanchel Bajo sea el municipio elegido por el Ministerio de la Guerra para levantar el nuevo Hospital Militar en 1896.

Hacia finales de siglo, la proliferación de viviendas *de aluvión*, que no responden a ningún tipo de ordenación urbanística, in-

crementa de manera muy notable el número de habitantes en los dos municipios. Obreros de la construcción, militares, trapeiros, comerciantes, clero y otras tipologías sociales dan como resultado una mezcla heterogénea que transforma por completo el panorama social. Los Carabancheles se convierten en lugares de esparcimiento de las clases populares, atraídas por los menderos, tabernas y festejos taurinos. La inauguración del tranvía a los Carabancheles en 1873 acerca aún más a estas antiguas aldeas a un Madrid cuyo urbanismo ya ha sobrepasado el límite natural que constituía el Manzanares. Este panorama va creando un caldo de cultivo propicio para la marginalidad social y raro es el día en que la prensa no recoge algún suceso relacionado

“...que ni es ciudad ni es campo, sino un conjunto irregular de palacios y muladares.”

(Benito Pérez Galdós, 1878)

1.808. Abril

Las tropas francesas se acantonan en los Carabancheles produciéndose graves conflictos entre vecinos y soldados.

1.811

El pintor Francisco de Goya traslada su residencia al término de Carabanchel de Abajo, donde compra un caserón no lejos del puente de Segovia.

1.821

La villa de Madrid arrebató a los Carabancheles toda la franja norte de sus términos municipales para anexionarlos a una capital que se encuentra en expansión.



11



12



13

11. Hospital Militar de Carabanchel. El establecimiento fue levantado en 1896 debido a la abundancia de instalaciones militares en ambos Carabancheles. **12. Iglesia parroquial.** En Carabanchel Alto, se comenzó a levantar en el siglo XV y fue reformada en el XVII. **13. Palacio de Godoy.** Fue adquirido en 1803 por el rey Carlos IV. Está en Carabanchel Alto.

con la violencia en el camino de los Carabancheles, carreteras de Toledo y Extremadura u otras zonas aledañas. La literatura de la época recoge estos aspectos sociales, dulcificados por el casticismo del género musical de la zarzuela.

1900-1936

Durante este periodo, Madrid tiene vueltos los ojos hacia todo lo que ocurre en los cuarteles carabancheleros: maniobras, inauguración de la primera estación radiotelegráfica española, conspiraciones, accidentes... Especial importancia adquiere la creación, en 1911, del aeródromo de Cuatro Vientos, en Carabanchel Alto. Cuatro Vientos contempló los primeros vuelos de los primitivos artefactos y de los grandes *raids* transatlánticos, sin olvidarnos de la primera singladura del autogiro de La Cierva en 1923. Las páginas de los periódicos se ven repletas de informaciones sobre esos *grandes pájaros sonoros*, que inspiraron a la po-

etisa Lucía Sánchez Saornil un bello poema dedicado a Cuatro Vientos.

Las nuevas condiciones sociales terminan por convertir a los Carabancheles en un núcleo obrero y revolucionario, con conflictos laborales y políticos. La fallida sublevación militar republicana de Cuatro Vientos en 1930, con Queipo de Llano y Ramón Franco a la cabeza, es el último capítulo que precede a la República. Durante este periodo, las características antes señaladas se intensifican y los conflictos forman una amalgama que prelude la Guerra Civil.

En los Carabancheles, el conflicto adquiere desde el primer momento una virulencia inusitada. Las sublevaciones militares de los cantones carabancheleros y del Cuartel

Hambre, miedo y represión son las constantes de los duros años de postguerra en Carabanchel

de la Montaña eran las piedras angulares de los militares rebeldes de Madrid. Fracasadas ambas acciones, la represión se ensañó en la zona. Fusilamientos de militares sublevados, asesinatos de sacerdotes e incendio de la iglesia parroquial de Carabanchel Bajo son algunos de los hechos más notables. Por su especial crueldad merece la pena recordar el asesinato del general López Ochoa en el Hospital militar de Carabanchel, cuya decapitada cabeza fue paseada por las calles. El 6 de noviembre de 1936 las tropas franquistas ocupan Carabanchel Alto y en los días sucesivos el frente queda establecido hasta el final de la guerra en Carabanchel Bajo. La sangría y la destrucción de aquellos tres largos años fueron inmensas. En el frente se luchaba "*casa por casa*"; >

1.829

La reina María Cristina adquiere la Quinta de Vista Alegre, en Carabanchel Bajo.

1.877

El doctor Esquerdo inaugura su manicomio en Carabanchel Alto.

1.883. 21 de enero

Fallece en su Quinta de Vista Alegre de Carabanchel Bajo don José de Salamanca y Mayol, marqués de Salamanca.

1.908

Se inaugura la plaza de toros de Vista Alegre, en Carabanchel Bajo.



14. General. El general Muñoz Grandes (izqda.), nacido en Carabanchel Bajo, fue el responsable de la primera etapa de la División Azul en el frente ruso. **15. El día de la anexión.** En abril de 1948 el alcalde de Carabanchel Bajo comunica a sus vecinos la anexión al "Gran Madrid".



LA CÁRCEL DE CARABANCHEL

Una memoria que se pierde

A veces, los lugares sobreviven para recoger su pasado en forma de presente. Y aunque en abril de 2008 comenzó la demolición de la cárcel, lo cierto es que todavía existen allí limbos de legalidad que el firmante ha podido comprobar y documentar. Pero antes, conviene recordar algo de la historia de este lugar por el cual Franco pagó a duro el metro en 1940, puesto que la cárcel se erigió sobre un solar de propiedad privada de unos 200.000 metros cuadrados. Fue inaugurada en 1944 tras casi un lustro de pavorosa construcción, puesto que de la misma se encargaron los presos políticos para quienes estaba destinada la misma cárcel. Aquello era, en cierto modo, un campo de concentración en el que "prestaron" sus trabajos forzados más de mil hombres, si bien cabe señalar que nunca se acabó por edificar el presidio tal cual fue diseñado.

Por allí pasaron presos ilustres. Desde *El Jarabo*, ajusticiado mediante el garrote-vil en 1959, al sindicalista Marcelino Camacho (hoy uno de los más ilustres vecinos del barrio) pasando por los tres miembros del FRAP (Frente Revolucionario

> y la batalla carabanchelera es portada de los todos los rotativos internacionales y fuente de inspiración de poetas y novelistas. Hemingway, Malraux, Saint-Exupery, Arturo Barea, Miguel Hernández, Sender y otros muchos nos han legado sus testimonios.

1939-1947

Hambre, miedo y represión son las constantes de los duros años de postguerra. Una vez más Carabanchel está en el ojo del huracán. Un campo de concentración en la carretera de Extremadura y dos cárceles provisionales instaladas en centros educativos (Santa Rita y Príncipe de Asturias), son su triste aportación a la seguridad de los vencedores. Los piquetes de fusilamiento ejercen su función y tienen en el campo de tiro de Campamento su escenario privilegiado. Muy pronto los mismos presos que se hacían en las cárceles provisionales inician la construcción de la nueva cárcel provincial de Madrid, la

prisión de Carabanchel. Se inaugura oficialmente el 22 de julio de 1944 y no tardará demasiado en convertirse en un símbolo que traspasó fronteras y disolvió en el olvido cualquier otra connotación que la palabra Carabanchel tuviera.

Casi los dos tercios de las edificaciones de ambos Carabancheles se vieron afectados por la destrucción bélica, y muchos de sus edificios desaparecen. La coqueta Plaza de Toros, el edificio de la editorial Castro o el Hospital Militar son algunas de estas construcciones afectadas. Siguiendo la terminología de la época los Carabancheles son *adaptados*, por lo que la Dirección General de Regiones Devastadas toma bajo su responsabilidad su reconstrucción.

La iglesia de Carabanchel Bajo, la finca de Vista Alegre, otros edificios y algunas infraestructuras se benefician de su actuación. Pese a estas acciones, el problema de la vivienda nunca será del todo resuelto. Mientras tanto, los vencedores, especialmente la Iglesia, se aprestan a la *recristianización* de España. Con este objetivo, en Villa San Pablo, convento de las Madres Pontificias de Carabanchel Alto, se desahucian, en los años cuarenta, innumerables tandas de Ejercicios Espirituales a las que asisten decenas de obreros.

1948-2008: LA ANEXIÓN

El 27 de abril de 1948 Rufino Goñi, el último alcalde del municipio independiente de Carabanchel Bajo, finaliza con vivas a

Casi los dos tercios de las edificaciones de ambos Carabancheles se vieron afectados por la destrucción bélica, y muchos de sus edificios desaparecen

1.911

Entra en funcionamiento en Carabanchel Alto el aeródromo de Cuatro Vientos, cuna de la aviación militar española.

1.916

Se funda el Club Deportivo Carabanchel, que todavía sobrevive hoy en día. Es el tercer club de fútbol más antiguo de Madrid y el decimosexto de España.

1.936, 6 de noviembre

Las tropas sublevadas de Franco entran en los Carabancheles, pero los soldados republicanos frenan su avance en Carabanchel Bajo. El frente permanecerá estable en los tres años de contienda.



Antifascista y Patriota) que se convirtieron en 1975 en los últimos condenados a muerte por el franquismo. Pero no sólo ellos, sino que también estuvieron presos en esta cárcel, que nació con el objetivo de albergar a los enemigos políticos de la



dictadura, nombres tan conocidos como Fernando Arrabal, José María Ruiz Gallardón (padre del actual alcalde de Madrid), Fernando Sánchez Dragó, Miguel Gila o Miguel Boyer, aunque también hubo miles de presos que formaban parte de los "enemigos sociales": aquí era adonde iban a parar los huesos de los homosexuales detenidos. Durante los años setenta del siglo XX, los presos de Carabanchel protagonizaron algunos episodios de rebeldía que ya están en la Historia. Se organizó la Coordinadora de Presos en Lucha (COPEL), que pretendía la abolición de algunas leyes franquistas y el despido de aquellos funcionarios de prisiones que aún empleaban métodos de control propios de otro tiempo. Fue el 18 de julio de 1977 cuando este grupo logró que mil presos se subieran al tejado de la cárcel en un motín del que se

contagiaron buena parte de las cárceles españolas de aquel entonces. Como tal, la cárcel dejó de serlo en 1999. Después llegó el abandono. Un derribo por partes, incluso en todas ellas. Y, por supuesto, la lucha de unos y otros por dar un nuevo sentido a tan emblemático edificio. Se reclamó que se convirtiera en Hospital, también en algo así como el centro administrativo del barrio o en una especie de Museo que recordara y mantuviera viva la memoria del pasado del lugar. Mientras siguen cayendo algunos muros, ninguna de las propuestas parece triunfar, pese a que una sola parte del edificio se sigue utilizando como comisaría y también como centro de internamiento de inmigrantes que no han cometido delitos por los que estar en prisión pero que si se encuentran en situación irregular a la espera de su deportación o su liberación definitiva, pese a no estar legalmente detenidos. Aún así, son retenidos allí en una situación sin excesivo amparo legal y bajo condiciones muy similares a las de las cárceles ajustadas a Ley y con dificultades muy notables para ejercer sus derechos. Como decía, es como si ese pasado olvidado quisiera todavía mantenerse vivo...

BRUNO CARDEÑOSA

Carabanchel Bajo, a Franco y al Gran Madrid su bando de anexión a la capital.

La incorporación a Madrid de los dos Carabancheles, *manu militari* en palabras del poeta carabanchelero recientemente fallecido Juan Manuel González, pone fin a muchos siglos de vida municipal independiente. El contexto político en el que se da esta absorción es el de un régimen franquista victorioso, consolidado y exultante, cuyos sueños imperiales incluyen como capital del *renacido Imperio Español* un *Gran Madrid*, que abarcará desde El Escorial hasta Aranjuez, y en el que un urbanismo grandioso trata de emular los proyectos del nazismo alemán en Berlín y del fascismo italiano en Roma. Junto a los Carabancheles la capital se anexiona once municipios limítrofes.

Hasta bien entrados los años sesenta, los Carabancheles aún conservaban un entrañable carácter *de pueblo*, especialmente el Alto, con sus tradiciones y cos-

La especulación del suelo acabó con el ya escaso patrimonio arquitectónico que denotaba el pasado esplendoroso de ambos municipios

tumbres todavía enraizadas en sus habitantes. Pero es ya en esta década cuando un urbanismo salvaje convierte los Carabancheles en un conglomerado de chabolas y casas-colmena, mansiones abandonadas y nuevas promociones inmobiliarias, barro y asfalto.

La especulación del suelo acaba con el ya escaso patrimonio arquitectónico que denotaba el pasado esplendoroso de ambos municipios: el palacio de La Patilla, la Quinta de Eugenia de Montijo, la casa de San Isidro, el cine *España*, el Hospital militar, la antigua Casa del Pueblo y otros muchos edificios desaparecen. Incluso la propia iglesia parroquial de San Pedro, en Carabanchel Alto, y que databa del siglo XV, cae bajo el poder de la piqueta. En 1971, el

todavía llamado *distrito de los Carabancheles* es dividido por el Ayuntamiento de Madrid en dos: distrito *Latina* y *Carabanchel*.

En años recientes y con la llegada de emigrantes extranjeros, que alcanzan ya el 18% de la población censada, se configura un barrio residencial y de servicios, formado por siete barrios en los que residen doscientos cincuenta mil habitantes (uno de cada doce habitantes de Madrid), que, si fueran los de una ciudad, la convertirían en la número dieciséis de España. El siglo XXI se desarrolla hoy en un contexto social multiétnico, pluricultural y en el que sus raíces históricas apenas son ya perceptibles. •

* En la época medieval el actual río Manzanares es mencionado con el nombre de Guadarrama.

1.944

Se inaugura la prisión de Carabanchel.

1.948

Franco ordena la anexión de los Carabancheles al "*Gran Madrid*".

1.971

El Ayuntamiento de Madrid divide el distrito de "*Los Carabancheles*" en dos: los llamados "*Latina*" y "*Carabanchel*".